

Presentación

La Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, organizada por la UNESCO en París, entre el 5 y el 9 de Octubre de 1999, constituyó el evento más importante relacionado con la educación superior de este siglo. Esa Conferencia fue la integración y síntesis de un conjunto de reflexiones y acciones iniciadas en el año de 1991, que dió lugar primero a una serie de reuniones regionales, programas, proyectos y actividades y luego a conferencias regionales, que se efectuaron entre 1996 y 1998, en todas las regiones del mundo, como eventos preparatorios de la Conferencia Mundial y orientadas a promover una transformación de la educación superior, de cara a las exigencias de la sociedad del Siglo XXI. De particular interés es el artículo de *Carlos Tünnermann Berheim*, que publicamos en este número, como marco general de su contenido, pues interpreta los lineamientos de la Declaración y el Plan de Acción Mundial, a la luz de las especificidades de la región de América Latina y el Caribe, destacando en especial las misiones y funciones de la educación superior, la nueva visión de la misma y el paso de la visión a la acción. Igualmente, Tünnermann analiza el Marco de Acción Prioritaria que acompañó la Declaración Mundial, subrayando los aspectos más importantes para la región.

Toda transformación de la educación superior habrá de tener en cuenta a sus actores principales: el personal académico, por una parte, y los estudiantes por la otra. *Orlando Albornoz* nos ofrece un análisis profundo de las nuevas dimensiones de la profesión académica, subrayando los nuevos mecanismos de control del proceso de formación y de ejercicio de la misma, en un nuevo ambiente que requiere cambios de paradigmas del trabajo académico, en el cual el papel de profesores y estudiantes deberá sufrir un cambio sustancial en el espacio y el tiempo educativos, en el marco de una gestión renovada del conocimiento. En la capacitación de los profesores de educación superior del futuro ellos deberán considerarse parte de un proceso y, al mismo tiempo, agentes de un producto, para desempeñarse efectivamente en una cultura de la producción y la evaluación, que habrá de tener en cuenta los factores de obsolescencia académica y superarlos de manera efectiva.

La evaluación está estrechamente ligada a la calidad académica, pues finalmente lo que se espera es transformar la educación superior para mejorar su calidad y su relevancia en relación con las necesidades de la sociedad. *Miguel Angel Escotet* nos plantea precisamente la existencia de una crisis profunda de la calidad en la educación superior, que está entorpeciendo su desarrollo y transformación. En este complejo proceso, la educación superior deberá enfrentar dos grandes desafíos. El primero es la necesidad de promover un cambio de la relación profesor-estudiante, lo cual afectará sensiblemente a la cultura universitaria cuyo eje fundamental debe ser generar y compartir conocimiento.

El segundo desafío es el logro de una relación estable entre la universidad y la sociedad. La respuesta satisfactoria a estos retos exigirá un mayor nivel de interdisciplinariedad en el trabajo académico, en el marco de una educación permanente, que integre la educación con el trabajo.

Cuando se analizan las posibilidades y limitaciones de una transformación de la educación superior, es saludable observarla en su perspectiva histórica. Con ese propósito, *Luis Eduardo González*, aborda el estudio del desarrollo histórico de la educación superior en Chile, destacando sus perspectivas futuras. En particular, se analiza la estrategia de gobierno en la educación superior, la cual ha estado ligada a las políticas macroeconómicas adoptadas por los gobiernos chilenos, en los cuales se observa una evolución de un intervencionismo estatal, pasando por una política liberal, hasta llegar a la fase actual, caracterizada por una política indicativa del Estado. El álgido tema del financiamiento también es analizado por el autor en el marco de las políticas mencionadas.

La educación permanente es uno de los factores esenciales que habrán de impulsar la transformación de la educación superior y fue señalada como una de las misiones esenciales de ese nivel educativo, por las conferencias regionales y la Conferencia Mundial. El artículo de *Luis Enrique Orozco*, plantea la problemática de la transformación cualitativa de la Universidad como institución y el papel que la educación permanente jugará en ella. La adopción del principio de la educación superior permanente afectará no sólo las estructuras académicas sino las administrativas y lejos de ser un factor destructivo, será la fuente de una verdadera renovación de las instituciones de educación superior.

Finalmente, *Ana María Navarro, Juan Carlos Gottifredi y María Teresa Alvarez*, nos ofrecen un análisis de un tema de particular importancia y pocas veces estudiado en la literatura sobre la educación superior: la relevancia social de una Universidad -la Universidad Nacional de Salta (UNSA) en Argentina- desde el punto de vista de los vecinos de la comunidad a la cual sirve. Esa Universidad está actualmente realizando una investigación con el objeto de conocer el grado de relevancia de la misma a través de la opinión que de ella tienen los distintos actores sociales, tales como, vecinos, empresarios, políticos, miembros de organismos oficiales, no gubernamentales y otros. En particular se abordan, entre otros los siguientes temas: la visualización de la utilidad de la UNSA para la sociedad, percepción de su incorporación a la sociedad, el grado de conocimiento de las acciones que realiza y las respuestas que ha ofrecido a los problemas de la comunidad, los cambios ocurridos en la comunidad como resultado de la acción de la Universidad y los beneficios que aporta. Finalmente, se analiza el grado de participación de la comunidad en las actividades de la UNAS y se señalan los aspectos hacia los cuales debería orientar su acción para lograr una mejor imagen en la sociedad.